



A: Lic. Zeferino Torreblanca Galindo
Gobernador Constitucional del Estado de Guerrero
Lic. Silvano Blanco de Aquino
Presidente Municipal Teniente José Azueta.
Dr. Luis Rodrigo Barrera Ríos
Secretario de Salud
Dr. Jorge Moreno Aranda
Presidente del Consejo Mexicano de Urología
Dr. Carlos Murphy Sánchez
Presidente de la Sociedad Mexicana de Urología
Compañeros Urólogos
Distinguidas acompañantes

En nombre del Colegio Mexicano de Urología y de la directiva que me honro en presidir, le damos la más cordial bienvenida a este XXXI congreso anual de nuestra asociación.

En una de las historias de la creación del mundo se dice:

Dios ya se sabe, es un misterio.

Lo que se sabe poco es que también le gustan mucho los misterios.

Por eso guardó durante muchos años el secreto de lo creado.

Sucedió, sin embargo, que vino un hombre llamado Charles Darwin y postuló la teoría de la evolución.

Entonces el Espíritu le dijo a Dios:

- Me temo que este hombre ya descifrará todo el misterio de la creación.

- Oh, no – respondió el Señor– Solamente sacó una gota de mi mar.

Esto nos lleva a reflexionar que el desarrollo del conocimiento es algo continuo, en permanente evolución, a veces en algunas áreas a grandes pasos, pero en otras es a cuentagotas.

El siglo XX sólo es comparable con la época del Renacimiento en el siglo XV, en cuanto a la rapidez en la evolución del conocimiento en la ciencia y en las artes, sin escapar desde luego la medicina que es ambas cosas. Durante la época renacentista, quienes nacieron pensando en la Tierra como centro del universo, murieron sabiendo que no era así. Quienes crecieron con la idea de que en el Atlántico se terminaba el mundo, murieron sabiendo que había tierras distintas y fascinantes. Quienes fueron educados en una sola interpretación de lo sagrado vieron cómo se ponían en duda esas creencias. Durante el siglo pasado, hemos visto la enorme rapidez de las innovaciones científicas y tecnológicas; el desarrollo de la medicina ha ido a la par en toda esta modernidad. En la Urología, desde luego, los cambios en las terapias farmacológicas, el estudio de la genética y su aplicación terapéutica, las nuevas técnicas de invasión mínima y el equipo e instrumental ahora disponibles, hacen que ahora nuestra amada especialidad sea muy distinta a la aprendida hace 20 o 30 años.

De ahí la importancia de estar en este tipo de eventos, donde compartimos el conocimiento científico, revisamos los avances tecnológicos y actualizamos el saber en esta área de la medicina que tanto amamos, la Urología.

El Colegio Mexicano de Urología celebra hoy XXXI años de organización de congresos, en beneficio de sus socios y de la Urología en México, cada vez con una mayor y más activa participación de distinguidos profesores nacionales e internacionales.

El camino no ha sido fácil, desde que un pequeño grupo de destacados urólogos en la Ciudad de México, en busca de un nuevo foro dónde compartir sus experiencias y estrechar su amistad, decidieron fundar el Colegio Mexicano de Urología. Con dificultades iniciales, pero con tesón y un arduo trabajo, las directivas se fueron sucediendo, paso a paso, cada una de ellas aportó lo mejor de sí mismos para que hoy podamos estar en una agrupación sólida, unida, con un patrimonio sano, pero, sobre todo, con su más preciado activo: el respeto mutuo y la amistad entre sus socios. Quiero expresarles a todos Ellos nuestro reconocimiento y respeto. Si tenemos un pasado de orgullo, un presente realizado y vislumbramos un futuro promisorio es en gran medida gracias a su trabajo, dedicación y amor al Colegio Mexicano de Urología. Se dice que "si podemos ver al frente es porque estamos parados en hombros de gigantes".

Somos una agrupación colegiada de más de 500 urólogos, establecemos relaciones científicas y de cooperación académica con otras sociedades en México y fuera del país en igualdad de condiciones y bajo reglas claras de respeto. Estamos abiertos a seguir trabajando con las diferentes asociaciones urológicas o afines, en beneficio del urólogo mexicano.

Compañero urólogo, respetables señoras, estamos a punto de dar inicio a este XXXI Congreso del Colegio Mexicano de Urología. Esperamos que en estos días sean cumplidas sus expectativas desde el punto de vista científico, pero, sobre todo, sean de amabilidad y sirvan para refrendar nuestra amistad. Este congreso también marca el final de nuestra administración, el inició de una nueva era bajo la directiva del Dr. Luis Carlos Sánchez, a quien deseamos el mayor de los éxitos, también tendremos que elegir democráticamente a quienes nos habrán de dirigir después.

No puedo concebir el trabajo efectuado para este evento sin el apoyo amoroso y constante de mi esposa Carmen Gloria, quien siempre permaneció en contacto con todas las señoras, supervisando personalmente los eventos sociales. Mi Mesa Directiva, tan separada geográficamente, pero unida en responsabilidad, disponibilidad y colaboración, reciban mi agradecimiento. A mis colaboradoras de tiempo completo, amables, dispuestas y creativas Carmelita y Evangelina, muchas gracias. A la industria farmacéutica y de equipos médicos, que sin su ayuda no sería posible realizar estas reuniones, les agradezco su contribución a la actualización de la Urología en México. A las autoridades civiles del estado de Guerrero y de la Ciudad de Ixtapa Zihuatanejo, muchas gracias por su hospitalidad.

A todos Ustedes, estimados urólogos y gentiles acompañantes, muchas gracias por su asistencia y que disfruten este congreso.

Dr. Guillermo Rodríguez Carrizosa